



Dr. Serge Raynaud de la Ferriere. - Fragmento de un dibujo del Gts. Argentino Ricardo Valdez

III – COMENTARIOS A LOS SIETE SELLOS DEL LEON DE LA TRIBU DE JUDA

TERCER SELLO:

DIOS ES UN CONJUNTO DE LEYES A TRAVES DE LAS CUALES EXISTE TODO LO QUE VEMOS Y PALPAMOS.

Lila, mi sobrina. Me regaló un libro con fotografías del Cosmos con grandes láminas negras y algunos puntitos blancos que casi me deprimió con sus cifras de millones y billones de Años Luz de distancias entre unos y otros puntitos. Para levantarme la moral me puse a hojear otro librito, más pequeño, con dibujos de Cuantums y láminas negras que definitivamente me deprimió con sus distancias de millonésimas de micras. ¿Dónde estoy yo? – Me pregunté – Aquí y ahora – me respondí – a mitad del camino entre los demonios y los ángeles, con el infinito hacia fuera y hacia

dentro. Entonces me acordé de aquello que *el Hombre es la medida de todas las cosas* y me sentí divino, o por lo menos, *hecho a imagen conforme a la semejanza, de Dios*.

Aparte de mis depresiones y mis euforias existenciales, ¿qué significa esta afirmación tan grave desde el punto de vista religioso y obvio desde el ángulo científico? Significa *orden*. ¿Quién lo ordenó? La respuesta fácil es: Dios; la difícil es: Nosotros. ¿Cómo? Como Minerales, girando en torno a un núcleo y compartiendo equilibradamente cargas de energía para evolucionar y asociarnos con otros átomos con afinidades selectivas para formar conjuntos más adelantados dentro del plan general en forma de moléculas; después de células, más adelante como órganos, aparatos, sistemas y, para no entrar en muchos detalles, como vegetales, animales y humanos.

¿Quién lo dice? – ¡Cite fuentes, compañero! – eso lo he oído muchas veces. Bien; lo dicen los físicos modernos, tal vez menos poéticamente, pero más precisamente con fórmulas matemáticas. Y también, los religiosos – ¡No invente cosas satánicas, hermano! – eso también lo he oído. No lo invento, desde que me acuerdo he oído decir que *soy polvo y al polvo tendré que volver*. Eso me deprimió toda mi niñez hasta que logré alcanzar la cumbre de una montaña y logré mejorar mi autoestima. Ahora sé que sigo siendo polvo, *polvo de Luz* y que en cada una de mis partículas de polvo se resumen todas las posibilidades del Universo – ¡ja, ja, ja! – Vacío cuántico, pues, lleno de infinitas posibilidades. Si lo quiere ver de ese lado. O del otro: ¡OOOOmmmm!, *Omnipotencia, Omnipresencia, Omnisciencia, OM*.

Las Leyes Universales son constantes universales de Conciencia, es decir de experiencias acumuladas dentro del infinito Tiempo que dan orden y medida al infinito Espacio donde se refleja la Unidad eterna

de lo que llamamos Dios, Padre, Causa Primera o Absoluto. En fin, Dios es uno y es diverso, es Universo.

Aquí aprovecho el agua para llevarla a mi molino y moler – al estilo mexicano – con el asunto de **Orden en la Orden**.

– *Somos una Fraternidad Universal, Hermano, debemos respetar la voluntad de nuestros Hermanos. Nada los obliga a estar con nosotros. Están aquí por amor, sólo por eso. Usted sabe, el amor lo resuelve todo...*

Volvamos a lo que el MVHM llamaba la Ley del Conjunto de Conjuntos. Para comenzar hay que decir que nada está totalmente separado de nada, porque todo viene de la misma Fuente y se dirige hacia la misma Meta. Si le llamamos Fuente a Dios está bien; si le llamamos Vacío u OM, está bien. Las palabras sólo sirven relativamente para describir la Realidad y la Fuente y la Meta son una sola Verdad. Nosotros, los Seres Humanos, por ejemplo, con nuestra conciencia de Ego somos individuos y cada individuo es la suma de todas sus partículas vivientes, dinámicas, que lo integran, no sólo como Cuerpo Material, sino también como energía, mente y espíritu. El Ser es la Unidad. Por eso estamos hechos a imagen conforme a la semejanza de Dios, que es el Ser Supremo. Pues bien; en lo social, lo tribal, lo nacional y lo mundial se necesita mantener el **orden**, de acuerdo con las Leyes Universales, sociales o simplemente pactadas. ¿Por qué?

Imaginemos que un electrón, un planeta, un Sol o una Galaxia se olvidan de las reglas de orden y tratan de hacer lo que les da la gana. Instantáneamente crean una perturbación que hace reaccionar a todo lo que los rodea en lo infinitamente pequeño y en lo infinitamente grande. Al instante, todo trata de obligarlos a mantener su órbita. Si insisten, el conjunto los hace desaparecer; pero **como nada se crea y nada se destruye** – según Lavoisier – simplemente son degradados a un nivel inferior de existencia. **El triunfo de un Cáncer es su suicidio** – dice, más o menos, Don Facundo Cabral. Lo que no está preparado para mantener el orden en un nivel elevado tiene que volver a su nivel. De otro modo se produce el caos.

¿Para qué existe una Orden en la Gran Fraternidad Universal? ¿Para dar Grados?

Hay que estar bien informados desde el principio. Por eso el MSMA creó la **honorificación** de Gegnián, y como no fue suficiente el MVHM introdujo un nivel de información en Pre – primaria con el Medio Gegnián. Tampoco fue suficiente y el MVHM aceptó mi propuesta de Yamines que equivale a Escuela Maternal. ¡Hasta ahí! Hay quienes quieren que haya Pre-Yamines para facilitar las cosas. Eso sería equivalente a formar escuelas prenupciales en la Orden. ¡Orden! Con eso es suficiente.

Como toda parte tiene su contraparte, conviene decir que la Orden de Iniciados Reales no se ha constituido para dar ¡ordenes! Sino para inspirar orden, con el buen ejemplo, los buenos modales y las Artes Marciales al estilo Shao Lin, o Tao Te Chia.

Sat Arhat José Marcelli

22 – 1 – 2008 www.redgfu.net/jmn